

Las asociaciones de mujeres se unen contra el síndrome de alienación parental

Las asociaciones de mujeres de la región se unen contra el síndrome de alienación parental (SAP), patología diagnosticada en 1985 por el psiquiatra americano Richard A. Gardner que afecta a las parejas divorciadas y que consiste en acusar a la mujer de educar a los hijos en contra del padre.

La mayoría de las entidades feministas del Principado, entre las que se encuentran la Asociación de Mujeres Divorciadas y Separadas, la Asociación de Mujeres Violadas o la Tertulia Feminista Les Comadres, participarán hoy en una charla coloquio abierta al público que tendrá lugar, a las seis de la tarde, en la Casa de Encuentro de las Mujeres, situada en la primera planta del Centro Municipal de La Arena.

El encuentro, que será el primero de varios, tiene como objetivo trazar una estrategia común en contra de la utilización en los juicios de divorcio o de revisión de custodias el SAP, ya que, según explicó una de las portavoces del encuentro, «se trata de un invento de un psiquiatra americano que no cuenta con ningún respaldo oficial, ni de la Organización Mundial de la Salud ni de ningún otro órgano». Sin embargo, el SAP ya ha sido utilizado en algunas sentencias, como una registrada en Manresa, «en la que una niña fue entregada a la custodia del padre porque la jueza entendió que la madre la estaba poniendo en contra de su ex. Y eso en contra de informes psiquiátricos que indicaban que la niña temía a su padre porque era un agresor de ambas».

Las asociaciones de mujeres convocantes pretenden conseguir un acuerdo de los jueces asturianos para desestimar el SAP y aportan un informe firmado por seis profesionales médicos, entre los que se encuentran pediatras, psiquiatras y psicólogos, así como el Coordinador General del Instituto de Medicina Legal de Andalucía, en el que se entiende que el SAP es un «invento» de Gardner, al que cuestionan como psiquiatra «puesto que mantiene que una agresión sexual no es, necesariamente, traumatizante para el menor, sino que lo que le ocasiona el trauma es la actitud de la sociedad, excesivamente moralizante».